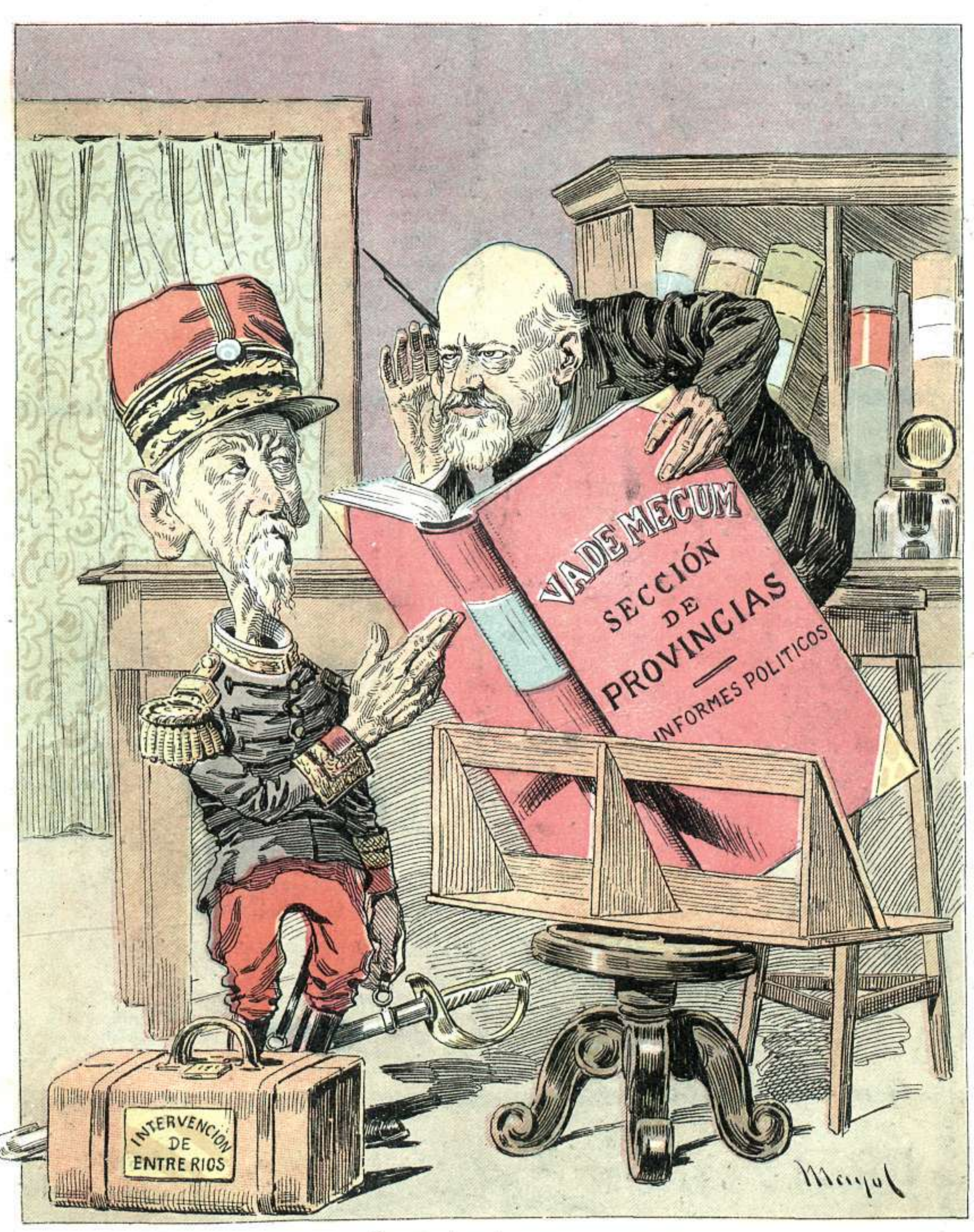
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO III — BUENOS AIRES, 28 DE ABRIL DE 1900 — N.º 82

EL «VADE MECUM» POLÍTICO



En esta Agencia, para no ser menos
que la que fué hace poco clausurada,
se dan informes buenos
de la gente que está medio quebrada

Palabras características sobre el

EJERCICIO

WHITELY

«Buenos Aires,
Abril 18 de 1900.

Sres. Pratt y Cía.

Muy señores míos:

Hablando con algunos socios y profesores del «Club de Gimnasia y Esgrima» sobre las cualidades del aparato WHITELY, me contestaron que no sólo era bueno, sino que en él estaban reunidos todos los aparatos de gimnasia; esto es, la fuerza material. Así, pues, lo recomendaré como una de las más bellas creaciones del ingenio Norte Americano.

Saluda á Vds. atentamente,

(Firmado) *Miguel S. Osuna*, Pichincha, 631.»

Aparatos **Whitely** de $ 5.40 á $ 11.90 m/n, flete pago por nosotros. Escríbanos para circulares ilustradas.



El campeón del mundo en carreras de resistencia, es **Miller,** y anda en la

ELDREDGE

Acabamos de recibir una partida de estas bicicletas de primer grado, y las cuales hemos puesto en venta al precio de **$ 140** m/n cada una. Si tiene Vd. intenciones de adquirir una bicicleta, valdría la pena pasase por nuestra casa á verlas. Tienen gomas Dunlop, manubrios ajustables, y son construídas del mejor material, cuyo conjunto viene á formar una bicicleta que venderíase en cualquer otra parte á no menos de **$ 200** m/n. Las remitimos á cualquier punto de la República flete pago, al recibir su precio.



Cuando necesitamos espacio en este negocio sabemos cómo hacerlo. Vamos á vender inmediatamente todo

GRABADO CON MARCO

que queda de la elegante partida de 400 que recibimos algún tiempo pasado. Al hacer esta venta no nos fijamos en el precio de costo. Rebajamos sus precios hasta un punto que los hace volar. Hay un gran surtido, desde **$ 1.50** hasta **$ 6.90** m/n. Mandaremos éstos á los clientes de campaña, flete por cuenta de ellos.



Pesos 12.00 m/n. **Pesos 12.00 m/n.**

Estamos recibiendo de todos puntos de la República, cartas de clientes que han quedado sumamente satisfechos con los relojes que nos han comprado. Nosotros pagamos el flete. Escríbanos hoy mismo para fotografías y precios de 12 diferentes modelos.

PRATT Y CIA. *La Casa Amarilla* ARTÍCULOS AMERICANOS **FLORIDA ESQ. CANGALLO**

NUESTROS MARINOS EN MADRID

Tenientes Irizar y Olden, General Gómez Imaz, Sr. Silvela, Comandante Betbeder y Sr. Rodriguez Sampedro
EN LOS SALONES DE LA UNIÓN IBERO-AMERICANA

EL TEATRO EN CASA

CON LOS

NUEVOS FONÓGRAFOS - GRAFÓFONOS

QUE CANTAN Y HABLAN TAN ALTO

COMO LA VOZ HUMANA



DESDE

Pesos 20 m/n.

CON

CILINDRO

Estos aparatos pueden también reproducir cualquier discurso, conversación, canto, música, etc.

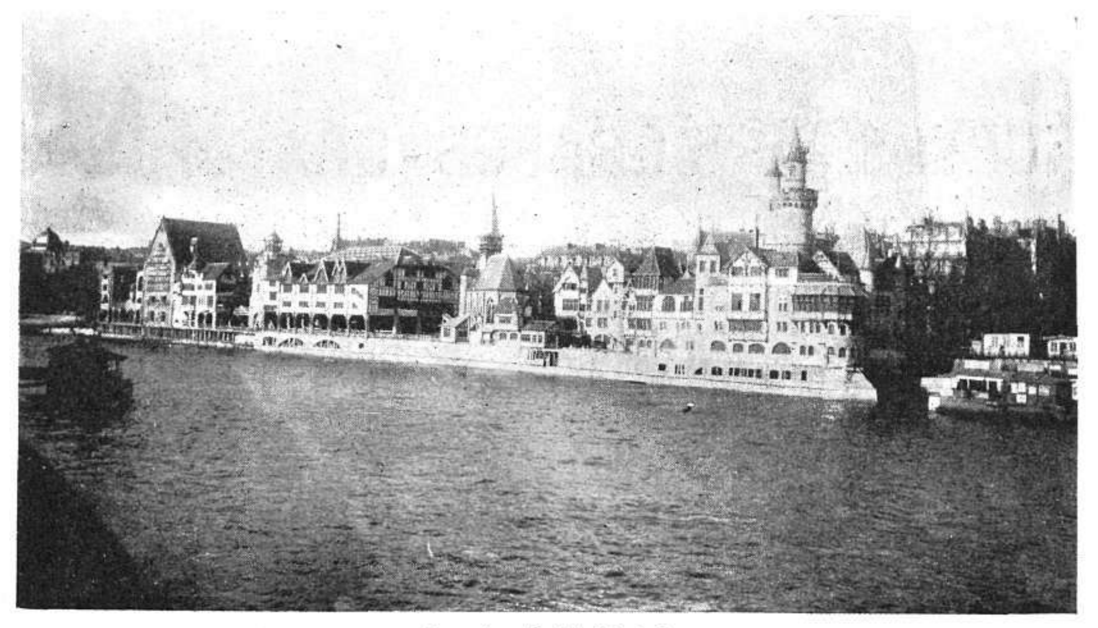
Surtido de 15000 cilindros

GRATIS *GRAN CATALOGO ILUSTRADO*

Enrique Lepage y Cía

CALLE BOLIVAR 375 SUCURSAL: PERÚ 25

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS

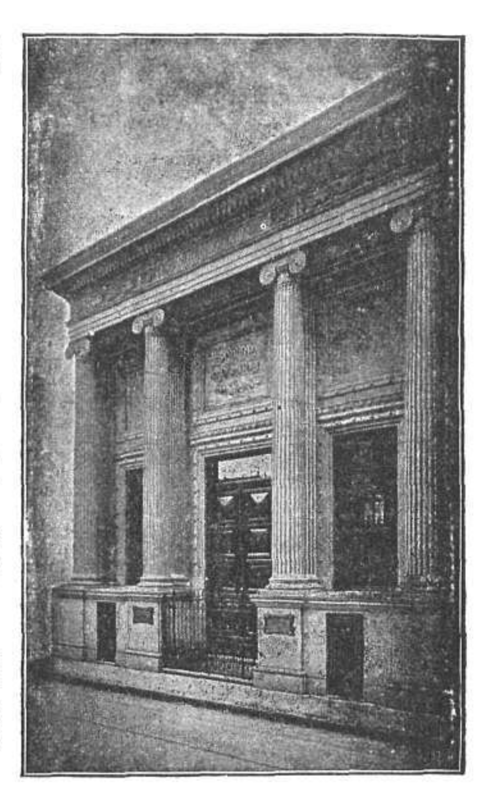


Reconstrucción del viejo París

Las vistas que ofrecemos, representan la entrada á la exposición, á la que dan acceso cincuenta y ocho pequeñas rampas; la reconstrucción del viejo París, á orillas del Sena; el puente de Alejandro III, artísticamente decorado, y el mareorama que producirá á los espectadores la impresión de un viaje por el Mediterráneo hasta Constantinopla, y para el cual ha pintado una tela de un kilómetro de largo el paisajista Hugo Alesi.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS

Puerta monumental de la Exposición que da á la plaza de la Concordia



CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER, REDACTOR — JOSÉ S. ÁLVAREZ, DIRECTOR — MANUEL MAYOL, DIBUJANTE

AÑO III — BUENOS AIRES, 28 DE ABRIL DE 1900 — N.º 82

BARTOLOMÉ MITRE Y VEDIA

† EL 20 DEL ACTUAL

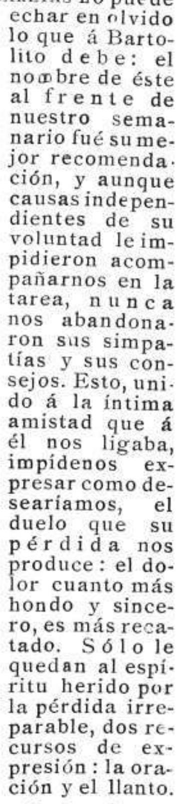
Condensados en uno solo todos los dolorosos sentimientos producidos por la muerte del ilustre periodista que en vida se llamara Bartolomé Mitre y Vedia, habrán sido para el Sér que puede concebir esa condensación, un enorme sollozo, un profundo lamento de los hombres, arrancado por la muerte de quien tanto valía al corazón de todos ellos. Y Dios, que pesa y comprende el dolor, sabrá que no eran los honores ni las riquezas del llorado las que provocaban el inmenso sollozo ahogado, sino la bondad, el amor al bien y á la belleza, que es lo que al desaparecer de la vida los que lo sienten, hace que los vivos lloren sinceramente á los muertos.

Fué Bartolito, que así le llamaban cariñosamente sus amigos, es decir, todo el mundo, un hombre bueno ante todo y sobre todo. Su inteligencia, su ingenio, no eran en suma más que la cristalización de esa misma bondad. Aquel hombre, sano de cuerpo y de espíritu, luchó en todas las esferas á donde le llevaron sus aficiones ó los azares de la vida, por el triunfo de lo que él conceptuaba justo y verdadero. Esto explica sus triunfos en el periodismo: le acompañaban todos los corazones desinteresados, porque revestía y hacía carne aquello á que más ó menos obscuramente aspiraban todos.



La prensa argentina le debe sus mayores progresos; llevó al diario por el camino de las corrientes modernas y el antiguo cronicón lleno de datos secos y de doctrinas brutal ó soporíferamente defendidas, se convirtió en un cuerpo animado y vibrante, en un reflejo de la vida contemporánea, tal como ella es. La educación y la cultura generales deben no poco á la intencionada, amena, cáustica é ingeniosa pluma de *Argos*.

Nosotros, más que nadie, nos sentimos afectados por su muerte. CARAS Y CARETAS no puede



echar en olvido lo que á Bartolito debe: el nombre de éste al frente de nuestro semanario fué su mejor recomendación, y aunque causas independientes de su voluntad le impidieron acompañarnos en la tarea, nunca nos abandonaron sus simpatías y sus consejos. Esto, unido á la íntima amistad que á él nos ligaba, impídenos expresar como desearíamos, el duelo que su pérdida nos produce: el dolor cuanto más hondo y sincero, es más recatado. Sólo le quedan al espíritu herido por la pérdida irreparable, dos recursos de expresión: la oración y el llanto.

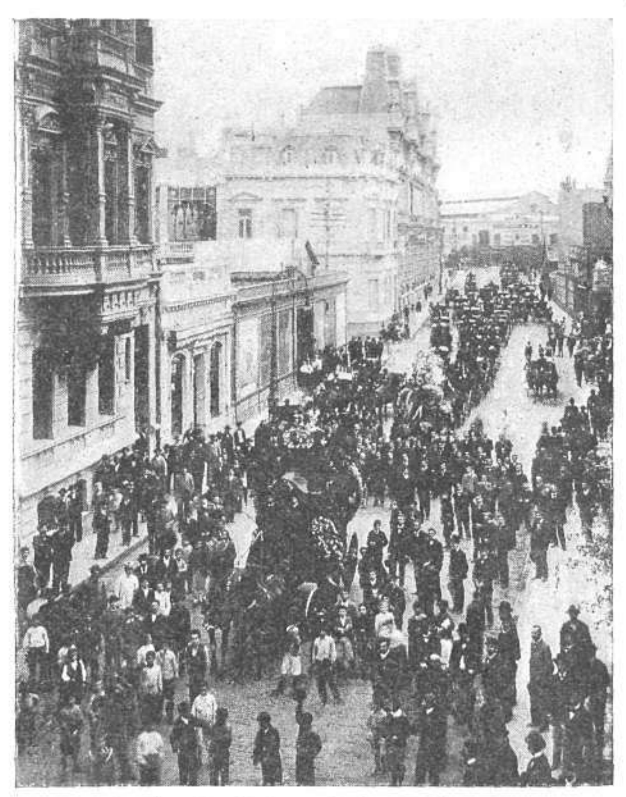
La enfermedad de Bartolito, hombre robusto en la apariencia, minaba lentamente su organismo. El ataque que le sorprendió en Junio del año anterior, y del que tan funestos resultados se temían, pudo felizmente ser dominado; pero la muerte no hizo con esto más que conceder un breve plazo á nuestro amigo. El día dieciocho de este mes notó su empeoramiento y no se hizo ilusiones de ningún género sobre el próximo fin que le aguardaba. Pero si el cuerpo sufría la rápida destrucción del mal traidor, el alma de Bartolito continuaba siendo la misma, y no consiguieron abatirla los más violentos do-



La capilla ardiente

lores. Llegó el período de la agonía y durante el término de tiempo apuntado, el moribundo sostuvo una lucha terrible por defender la vida que se apagaba. Si el cariño de los que cerca ó lejos de él vivíamos en aquel momento hubiera podido influirle nuevo calor vital, Bartolito hubiese vivido hasta la consumación de los siglos. Pero fueron en vano los esfuerzos de la ciencia y los votos de la amistad: su laboriosa existencia apagóse el día 20 á las dos de la tarde. Algunos amigos de su mayor intimidad, y el doctor Antonio F. Piñero, velaron sus últimos momentos y vieron desaparecer aquel espíritu valiente y delicado, sin exhalar una queja.

El cadáver fué transportado desde Núñez hasta la casa del general Mitre, quien resistió con alma grande tan ruda prueba. El cuerpo de Bartolito fué visitado por todo lo que de más saliente cuenta la sociedad, y el mundo intelectual de Buenos Aires, sin que faltaran, como tampoco á su entierro, representantes de las más humildes clases sociales, unidas á Bartolito por los lazos del más sincero afecto.



El cortejo fúnebre en la Avenida Alvear

El entierro revistió todos los caracteres de una manifestación pública. Hombres de diversas ideas políticas; los encumbrados en las alturas oficiales; los que fueron colegas del extinto; los que trabajaron á sus órdenes; los que se hallaban vinculados á él por la amistad, el reconocimiento ó la simpatía; nadie faltó al cementerio de la Recoleta. Los discursos pronunciados en homenaje á su memoria fueron varios y de distinta índole, pero en todos ellos vibraba igual dolor y semejante sentimiento de admiración por aquel hombre, del que se mostraban orgullosas dos naciones.

Autores de los discursos fueron: el Sr. Alberto Gache, presidente del Círculo de la Prensa, que elogió debidamente al que dedicara buena parte de sus energías al periodismo, honrándolo y enalteciéndolo; el Sr. Gonzalo Ramírez, ministro del Uruguay, cuya cálida y elocuentísima palabra tan vigorosamente dibujó la figura de Bartolito, pintándole niño amamantado entre el fuego y la sangre de la ciudad de Montevideo y, hombre ya, amante del suelo que le vió nacer, y



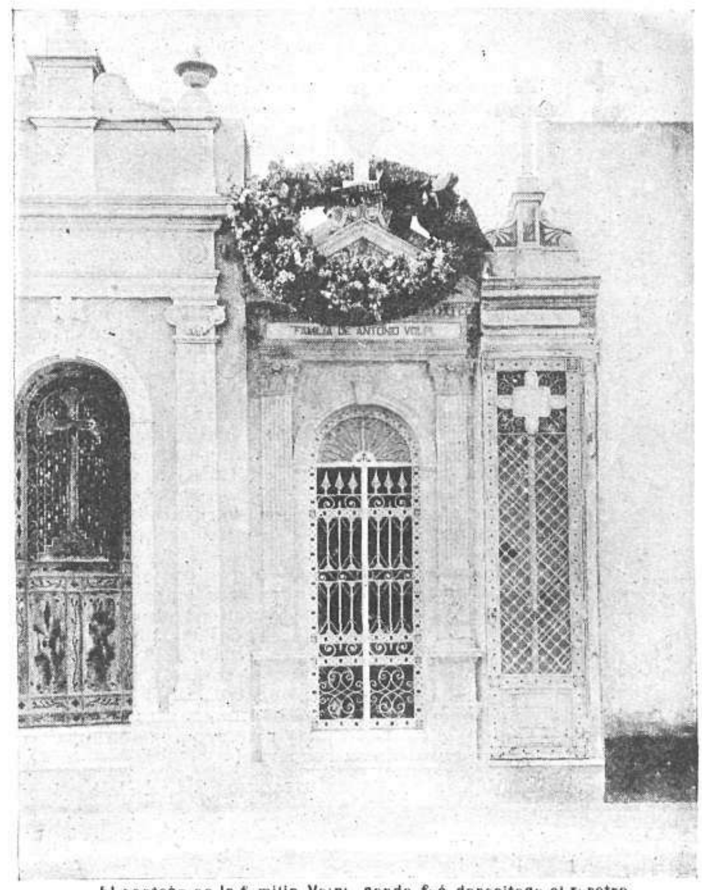
A la entrada del cementerio durante los discursos

desinteresándose de las ventajas que hubiese podido producirle la ciudadanía argentina, aplaudiendo, en vez de sentir emulación por ella, la buena fortuna de los Cané y los Lucio López, venidos al combate de la vida en iguales condiciones que el señor Mariano de Vedia, director de *Tribuna*, afectuoso compañero del fallecido, que supo conmover á cuantos le escuchaban con la sentida expresión de sus palabras de condolencia; el doctor Emilio Gouchón que, representando á la Unión Cívica, pronunció una fogosa oración política, haciendo resaltar en ella la actuación de nuestro amigo en las luchas cívicas; y el doctor B. Roldán (hijo), cuyo discurso brilló tanto por lo hondo de los conceptos como por la galanura de la forma. El joven abogado terminó de hablar cuando ya había oscurecido y esto no dió lugar á que pronunciasen sus discursos el doctor Morel ni el señor Carlos Rey Castro, cónsul general del Perú. La palabra de ambos tuvo, sin embargo, cabida al día siguiente en las columnas de *La Nación*, el diario que sirvió de modelo á los demás cuando se hallaba dirigido por Mitre y Vedia. El discurso del doctor Morel que había luchado en el palenque del periodismo al lado de Bartolito, le describía lleno de fe inquebrantable en la supremacía de la verdad y de la justicia, y defendiendo siempre la causa del pueblo.

El cónsul general del Perú recordó que el llorado periodista había actuado también valientemente en aquella república, en donde su labor sirvió de ejemplo y estímulo á la juventud intelectual.

El cadáver recibió sepultura en el panteón de la familia de Antonio Volpi, en tanto se construye el que proyectan sus deudos.

Descanse en paz el que fué nuestro inolvidable amigo.



El panteón de la familia Volpi, donde fué depositado el féretro



Aunque lo convenido es que no tomemos jamás la pluma sino para reirnos—hállese ó no se halle nuestro ánimo dispuesto para la risa—y sea ya poco menos que obligación nuestra el vivir con cara jubilosa, mal que le pese al dolor que nos atarace el alma, haciéndonos llorar por dentro, séanos esta vez permitido presentarnos tal cual somos y prescindir de la máscara festiva con que hoy necesitaríamos ocultar el verdadero estado de nuestro espíritu.

El suceso de que informan las páginas precedentes, el más aflictivo de los que la actualidad podía depararnos, nos pone á dura prueba en el cumplimiento de nuestra misión profesional, obligándonos á hacer material noticioso, de una propia desgracia.

Porque por nuestra tenemos, principalmente, la que el país acaba de experimentar con el fallecimiento del señor Bartolomé Mitre y Vedia, ese imponderable amigo, á quien, siendo un conjunto de cosas grandes, quiso el afecto popular que sólo se le nombrara con el diminutivo de Bartolito.

Lo fué todo para nosotros aquel hombre extraordinario, prototipo de lo noble, personificación de lo justo, esencia pura de los más delicados sentimientos, y ni aun llorándole lo que nos queda de vida, llegaremos á retribuirle el cariño de que nos dió tan repetidas muestras y la suma de bondades con que nos distinguió.

A su lado y bajo su dirección nos tocó en suerte trabajar desde que nos incorporamos á la prensa argentina, y si algún nombre conseguimos y alguna satisfacción cosechamos en la ímproba é ingrata tarea, á él solamente se lo debemos, pues sin su ayuda, sin su estimulo confortador, sin su sabio consejo, sin la donación generosa de sus más útiles experiencias y de sus más brillantes iniciativas, no hubiera podido singularizarse en aquel gran diario de que Bartolito era jefe y médula, ninguno de los que, como nosotros, carecía de aptitudes para sobresalir.

Independientemente de nuestras vinculaciones de prensa, conocidas son las que nos unieron á Bartolito, cuyo genio emprendedor le impulsaba á acometer empresas de lucro sin considerar que su abnegado altruísmo, su desinterés ingénito, su anticomercial corazón, en una palabra, le hacían refractario á los provechos materiales.

¡Quiera el alma de nuestro mejor amigo aceptar como póstumo homenaje esta declaración de gratitud y la firme promesa de hacer un culto de su recuerdo!

Eustaquio PELLICER.

Dibujo de Villalobos.

RÉCIPE NON SECUNDUM ARTEM

Un doçtor del agua fria,
basado en el viejo léxico
que de Méjico hace *México*
y de Mejia, *Mexia*,
de su nombre la inicial,
que es la *jota*, en *equis* trueca;
y así prueba que es enteca
su erudición, y banal.
Una vez que por liviano
mal á su consulta fuí,
una receta ¡ay de mí!
puso el doctor en mi mano.
De su letra enrevesada
—que hasta en eso es especial,—
no pude saber mi mal
ni sacar en limpio nada.

¿Qué recetó? ¿Un emoliente,
un emético, un laxante?
¿Era un tónico, un calmante,
ó una purga simplemente?
Mi boticario al leerla
casi se volvía loco
no entendiéndola tampoco:
—¡Cómo había de entenderla
si hasta se empeña en firmar
Ximenez—dijo el droguero—
exe ... necio curandero,
á quien no he de despachar.

AGAMENÓN.

Dib. de Giménez.



El rayo del sol rajaba la tierra.

Una planta de cardo, ya casi seca, luchaba para conservar un rato más en su seno á sus hijitos alados, prontos, en su inexperiencia juvenil, á dejarse llevar hacia lo desconocido, por el primer soplo que pasara, que fuera céfiro, ó fuera ráfaga.

«¡Hijos, hijos míos! decía la planta; escuchen «á su madre querida. No se alejen del hogar pa«terno. Las alitas que tienen ustedes pueden, «cuando más, impedir que se «golpeen al caer; pero no son las «alas del águila para afrontar las «tempestades, ni las de la palo«ma, incansable viajera.»

Escuchaban, y con todo, se iban hinchando las alitas; asomaban por las rendijas de la corola, abriéndolas más y más, y la pobre madre, sin fuerzas ya, inclinaba poco á poco la cabeza, resignada.

Una de las impacientes semillitas cayó. Antes que tocara el suelo, un airecito embalsamado se la llevó, amoroso, empujándola despacio hacia el cielo azul, y, cuando dejó de soplar,—lo que fué muy pronto,—cayó la semillita alada en un charco fangoso, donde desapareció.

Otras se las llevó un viento más fuerte, prometiéndoles la Fortuna campos hermosos y ricos, donde prosperarían, y de los cuales su numerosa prole, sin duda, podría gozar.

Y las echó por delante, en vertiginosa carrera arreándolas hacia tierras destinadas al arado, donde no pudieron arraigar, siempre perseguidas, removidas y destruídas.

Quedaban algunas semillas aladas, listas para tomar vuelo, cuando sopló, en medio de relámpagos y truenos, un terrible ventarrón, llamándolas á la Gloria, á conquistar tierras lejanas, gritaba; y las arrebató entusiasmadas.

Pronto, despavoridas por el trueno, empapadas por la lluvia, atropelladas por la piedra, golpeadas, cayendo y levantándose, llegaron á campos desiertos y pobres, donde fueron presa de los pájaros hambrientos y del fuego destructor....

Una sola semillita quedaba con la madre moribunda, y cuando ésta cayó al suelo, quebrada por la tempestad, allí mismo quedó ella: allí brotó, prosperó y se multiplicó.

En el rinconcito familiar había encontrado, sin abrir sus alas, la Felicidad.

GODOFREDO DAIREAUX.

Dibujo de Fortuny.

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

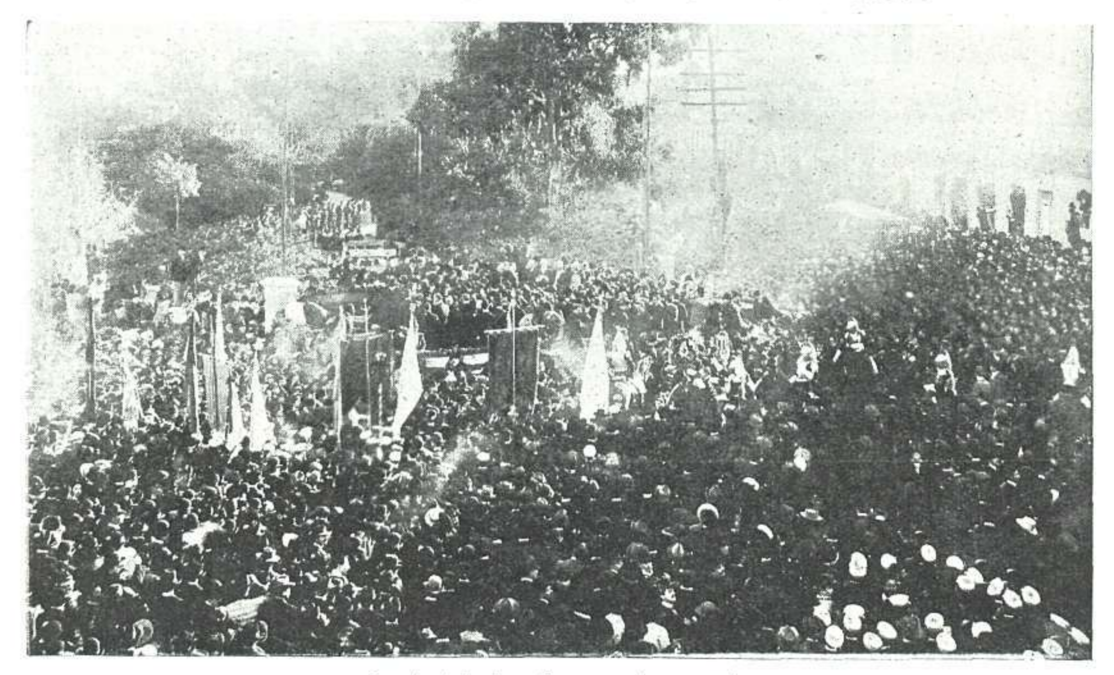
EL Dr. MAGNASCO, POR CAO



Tal fue su presentación:
mas sus tijeras cortantes
sólo hallan aplicación
cortando.... la digestión
de los que deja cesantes.

CONFRATERNIDAD HISPANOARGENTINA

LA PLAZA DE ESPAÑA



Aspecto de la plaza al empezar la ceremonia



Medalla conmemorativa

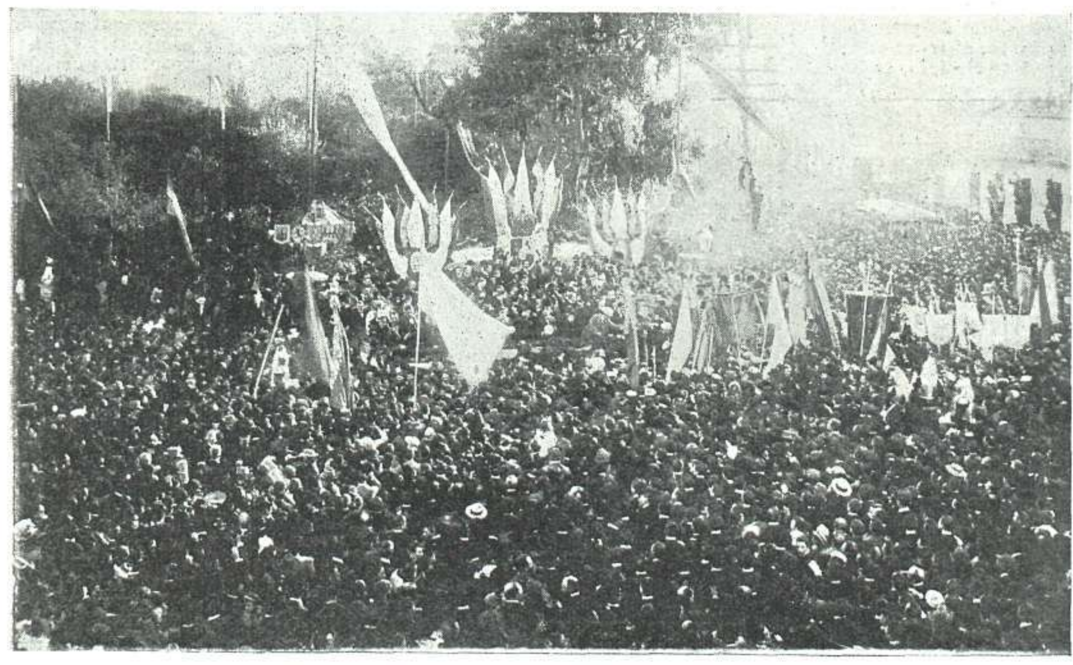
Ni el sol había querido quedarse sin presenciar el espectáculo y brilló el domingo como una gigantesca onza de oro acabada de acuñar.

El Intendente Municipal, colocado á la izquierda del señor Arellano y Arrózpide, en la tribuna levantada al efecto, leyó un breve discurso haciendo notar la trascendencia de la solemnidad. El ministro de España contéstole agradeciendo en nombre de su patria la manifestación de afecto con que la Argentina correspondía á los agasajos que se brindaron en Barcelona, Madrid y Cartagena á los marinos de la *Sarmiento*, y cambió un abrazo con el señor Bullrich, en medio de los aplausos de la multitud.

El secretario de la Intendencia dió lectura á una



Reverso



Embanderamiento de la plaza al presentarse el escudo español

expresiva carta con que el ilustre historiador don Vicente Fidel López se asociaba al acto, é inmediatamente fué saludado con grandes aclamaciones el escudo de España que apareció en el fondo del tablado, á tiempo que ensordecía el espacio el estampido de las bombas y las bandas de música ejecutaban el Himno Nacional Argentino y la Marcha Real Española. Luego procedióse á la distribución de las medallas conmemorativas, acuñadas con tal objeto, y las diversas sociedades españolas y argentinas, seguidas por numeroso público, se dirigieron á la Legación de España.

El desfile fué brillantísimo. Más de veinte mil personas habían acudido á la plaza y los gritos de ¡Viva España! y ¡Viva la República Argentina! brotaron de todos los labios.



Modelo de las placas colocadas

Fot. de Caras y Caretas.

MOVIMIENTO DE LA MAGISTRATURA



Dr. Fabio López García



Dr. Gervasio Granel

Juez Federal de la Capital (Jubilado)



Dr. Francisco Astigueta

Tras una laboriosa carrera como magistrado, á la que consagró su inteligencia y actividad durante 30 años, ha sido jubilado, siendo juez federal, el doctor Gervasio Granel, á quien debe el Derecho en nuestro país, una respetable cantidad de sentencias y doctrinas jurídicas, que de mucho han servido y continuarán sirviendo á los miembros de la judicatura.

Para sustituírle en el desempeño del puesto que ocupaba, ha sido nombrado el juez del crimen, Dr. Francisco Astigueta. Comenzó éste su carrera, dando prueba de competencia como criminalista, al frente de la secretaría del Departamento de Policía, donde permaneció desde el año 1886 hasta el de 1890, cuando el general Capdevila se hallaba encargado de la Jefatura de dicho departamento. Ingresó luego en la justicia de instrucción y peldaño por peldaño, siempre por ascensos, subió hasta el sitio que hoy ocupa. Una de las mejores recomendaciones que pueden hacerse del sucesor del doctor Granel es que nunca se ha mezclado en política y que todos sus nombramientos los ha debido al trabajo y á los méritos propios.

A su vez, el doctor Astigueta ha sido reemplazado en el juzgado del crimen por el doctor Fabio López García, exdiputado, representante de la provincia de Tucumán en el Congreso, y el cual se ha incorporado recientemente al foro porteño.

LA ESTATUA DE SARMIENTO

Si de una obra de arte se ha de juzgar por su volumen y su peso, la estatua de Sarmiento, obra del ilustre Rodín, debía superar en mérito á la Venus de Milo. Pero, según parece, tal proposición no es axiomática. El citado escultor francés, harto ya de producir obras muy buenas y cansado de oir elogios y aplausos, se ha decidido á desconcertar á la crítica y á sus admiradores. La conocida estatua de Balzac, que más parece una enorme bolsa llena de trapos, así lo hacía presumir.

La comisión nombrada entre nosotros para que hiciera el correspondiente encargo á Rodín, ha recibido ya la obra, que no se conceptúa como la mejor de su autor.

Como tales informes pueden resultar falsos ó exagerados, nos limitaremos á hacer constar que el monumento, cargado por la Grúa Nacional, tuvo que transportarse desde el dique número 2 al Parque 3 de Febrero, en un carretón de seis ruedas, de la casa Finocchio y C.ª, arrastrado por media docena de yuntas de bueyes. El peso total era de 20.000 kilogs.



Conducción de la estatua desde el dique núm. 2 á Palermo

Fot. de Witcomb, F. Greene y Caras y Caretas.

—Tenés que hacer la pata ancha, m'hijito!— ¿Y quién te metió á andar en regoluciones pa dispués tener que aguantar la mecha como el candil?

—Amigazo, qué quiere hacerle! Diande m'iba á figurar yo que me andaban olfatiando el rastro los milicos de pu aquí? Pero tamién le galanto que será la última nutria que deje los camalotes... No se joroban toitos juntos! Allá no más me viá poner á seguirlos en sus patriadas, pa tener en lo mejor que andar á las güeltas como pobre en un juzgao... Y lo pior es que pa no morirse de hambre, uno tiene que carniar de lo ajeno...



—Y de lo más gordo; por de contao! Claro, pa eso son regolucionarios, pues. Y como hay que creerles que andan defendiendo la patria, ahi tiene que si no les dan tabaco, pongo por caso, se alzan con la petaca callaos la boca.

—Canejo! Si hasta me dan como ansias de sumirme la fariñera en la bolsa é guardar las raciones!... Pucha que es fiero, hermano...

—Su agüela... no tiene más nieto que usté, cuñao? Mire que no habia sido atrasao pal poteforme de largar una indireta.

—Orts! No digo yo, si pa barajar en el aire ahi lo tienen? Como iguana pa los güevos!

✣

—Güeno, hermano, no hay más que cumplir con la orden del jefe de las juerzas. Ya sabe que usté está destinao pa lo que le dije anoche; ansí es que prepárese y sáltelo en cuantito lo vea venir. No se me vaya á dormir, canejo!

—Pierda cuidao. Si toitas mis pellejerías jueran de esta laya, se me hace que á la fecha me habia jinetao hasta el mesmo menistro de hacienda alzada!

....

✳

—A ver, que venga ese tape!—ordenó el viejo dragoneante de jefe de la plaza.

Y pegó con su dedo gordo y rugoso que ostentaba la antihigiénica divisa de una uña negruzca, un golpe en el timbre, que tambaleó y vibró sonoro.

—Ordene, mi jefe!—dijo haciendo una venia con corte el milico aquel que mantuvo la charla con el gaucho preso.

—Y de ái, ché, cumpliste la consina que te mandé? — interrogó aquel cacique con pantalón á la francesa y botas adornadas con pesados espolines de plata y oro.

—Sí, mi jefe.

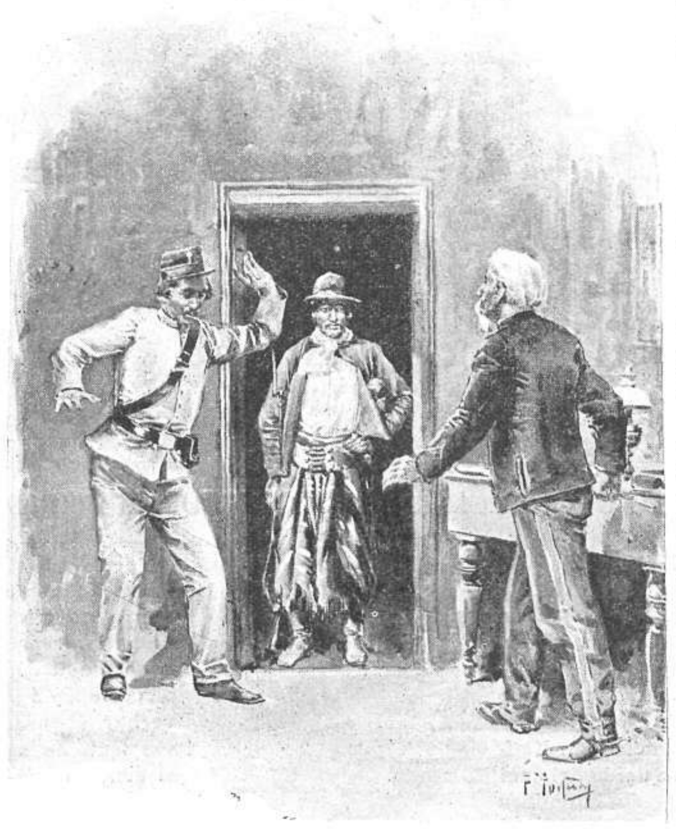
—Hum... ¿Pero al pie de la letra, como me lo encargó el dotor?—volvió á preguntar el bárbaro intérprete de las epístolas más raras.

—Al pie, sí, mi jefe, al pie... y, si no, puede verlo...

Y el buen milico, abriendo de par en par la puerta de la oficina, gritó:

—Guardia, firme!... Paráte, ché, pa que te vea el jefe.

—Pero qué pedazo é bruto sos, ché!—dijo el viejo guerrillero echando mano al látigo. —¿Quién te ha mandao que hagás esa barbaridá?



—Oiga, mi jefe... párese, no se acalore. Yo he cumplio al pie de la letra su orden de hacer montar la guardia al gaucho que me la traiba... Y, ya lo ve, hace una hora á que el milico anda pasiándose con el matrero á cuestas...

—Sabés que tenés razón?... No al ñudo cuando andabas en la escuela tu madre decia que vos ibas á resultar francés de tanto estudiar.

Juan Cruz MIGUEZ.

Gualeguay.

Dibujos de Fortuny.

EL DOCTOR MIGUEL M. NOUGUÉS

En Tucumán, donde aun se conservan las tradiciones sociales, que tienen algo del dejo caballeresco de otras épocas, y que en Buenos Aires desaparecen ó se ocultan bajo el barniz del cosmopolitismo que todo lo invade y lo nivela, falleció hace pocos días el señor Nougués, digno representante de aquella culta sociedad.

Inicióse en la vida pública allí mismo donde le ha sorprendido la muerte, viniendo á la capital de la nación á formar parte de la cámara de diputados y del senado, cuya presidencia ejerció durante un período legislativo, desempeñando también con carácter de interinidad la presidencia de la República, en ausencia del doctor Pellegrini, primer mandatario entonces de nuestro país.



Dr. Miguel M. Nougués

La carrera política no hizo abandonar al señor Nougués el cuidado de sus intereses, y al propio tiempo que contribuía á los progresos de Tucumán, logró acrecentar su fortuna privada, contándosele, cuando ocurrió su fallecimiento, entre los más acaudalados propietarios de aquella región, donde, al igual que en el Chaco, poseía un floreciente ingenio de azúcar.

Caballero de elevadas prendas morales, era apreciado por su bondadoso carácter, lo que motivó que haya sido muy lamentada su muerte en Tucumán, lo propio que en Buenos Aires.

EL SUSTO DE CUESTAS, POR GIMÉNEZ



Con la fiebre visionaria
que sus nervios alborota
por todas partes le brota
gente revolucionaria.

EL NUEVO PRESIDENTE DEL CÍRCULO DE ARMAS

El señor César González Segura acaba de ser elegido presidente del Círculo de Armas, centro que cuenta entre sus miembros lo más saliente de nuestro mundo social.

El nuevo presidente del referido círculo es un hombre joven, compañero inseparable del señor Emilio Mitre y Vedia, en unión del cual realizó sus estudios de ingeniero en el «King College» de Londres.



Sr. César González Segura

Verdadero tipo de *clubman,* tal como se entiende en los más aristocráticos círculos europeos, está llamado á representar dignamente la sociedad que le ha confiado su dirección, y á la cual han de aprovechar seguramente sus iniciativas, fruto de las observaciones que el señor González Segura ha de haber hecho en la capital del imperio británico.

UN ACONTECIMIENTO SOCIAL

EL CASAMIENTO DE LA SEÑORITA MARÍA ROCA CON EL SEÑOR ANTONIO DE MARCHI

La alta sociedad bonaerense, hasta ahora dispersa en balnearios, quintas y puntos de veraneo, ha tenido ocasión de congregarse nuevamente, con motivo del casamiento de la señorita María Roca Funes, hija del Presidente de la República, con el señor Antonio De Marchi, figura de gran relieve entre la juventud dorada de Buenos Aires.

Varios días antes de celebrarse la brillante ceremonia del enlace en el templo de la Merced, era este el tema favorito de la conversación en todos los salones y círculos á donde concurren las personalidades de la política y la banca.

La alta situación en que se halla colocado el padre de la novia, la belleza y elegancia de la prometida, la importancia del círculo de las relaciones de los futuros contrayentes, todo daba al casamiento de la señorita Roca con el señor De Marchi la importancia de un verdadero acontecimiento social.

El señor De Marchi, hombre de mundo, muy apreciado en los clubs y sitios de reunión de nuestra aristocracia, ocupaba hasta hace poco un departamento en el Royal Hotel, donde tenía instalada una de las mejores salas de armas de Buenos Aires, concurrida por muchos aficionados á la esgrima, sus amigos. Esta afición, de lo poco que como herencia ha correspondido á las modernas sociedades, á manera de reflejo de otras épocas de esplendores y crueldades, nos porporcionó la ocasión de admirar á uno de los tiradores italianos de mayor fama en el mundo, el profesor Agesilao Greco, traído á nuestro país por el señor De Marchi, lo que dió ocasión, como se recordará, á un asalto muy comentado, entre el profesor aludido y otro de no menos renombre, residente aun entre nosotros.



El martes de esta semana, un grupo de amigos del señor De Marchi ofrecióle en el salón principal del café de París un banquete, con motivo de su próximo enlace, despidiéndole de la vida de soltero. Amenizó la comida la orquesta que dirige el maestro Furlotti; ofreció el señor Antonio Dellepiane la fiesta al obsequiado, dirigiéndole también afectuosas palabras en nombre de los asistentes, los señores A. del Pino y Tedeschi, y fué enviado, como recuerdo de la amable reunión, un menú firmado por todos los comensales á la señorita María Roca.

Dos días después efectuóse el casamiento civil, siendo testigos, por parte de la novia, su tío el señor Alejandro Roca y su hermano el doctor Julio A. Roca. En el acto religioso fueron padrinos de la boda la señora Agustina Roca, tía de la desposada, y el señor presidente de la República, teniente general Julio A. Roca. Bendijo la unión el obispo monseñor Espinosa y concurrió al templo de la Merced, donde se efectuaba la ceremonia, una numerosa y escogida concurrencia, entre la cual podrían citarse los nombres de todas las familias que por su abolengo ó su fortuna figuran en las crónicas sociales.

El señor De Marchi, no por celebrarse de día el casamiento, sino rindiendo culto á la moda, de la que fué uno de los iniciadores el conocido novelista francés Pierre Louys, asistió al acto vestido de levita. Del traje de la novia no nos permite hablar nuestra gran ignorancia de la materia. Un poeta hubiese visto en la señorita María Roca á una hada flotando entre nevadas espumas, rayos de luna y destellos de pedrería.

Los recién casados pasarán, antes de emprender el viaje á Europa, una corta temporada en el hotel «La Delicia», de Adrogué, adonde el señor De Marchi había hecho que le

Fot. de CARAS Y CARETAS

reservaran un departamento completo, que hizo amueblar de nuevo.

En la imposibilidad de hacer una lista completa de los regalos ofrecidos á los jóvenes esposos, concretámonos á dar cuenta de los siguientes:

Presidente de la República, general Julio A. Roca, un collar con brillantes y perlas; María E. Ll. de Roca, copa porcelana; Agustina Roca de Marcó, collar con brillantes; Gregorio Torres y señora, un collar brillan-

Italiano, una pluma de oro y brillantes; M. Moreno, un juego de frascos de sales oro; hermana sor Eugenia, una Virgen; M. P. de Migones, un reclinatorio de seda bordado; T. Benegas, un broche brillantes; Dr. L. Rossi, una flor de brillantes y perlas; I. J. Sánchez y señora, un prendedor de brillantes y perlas; M. Unzué, una presilla de brillantes y zafiros; I. Chavarria, un par de aros coral y brillantes; M. I. Castex, prendedor esmalte y brillantes; J. A. Viale (hijo), un par floreros cristal y



Monseñor Espinosa bendiciendo á los desposados

tes; Ministro Argentino en Montevideo, Alejandro Paz, pulsera con brillantes y perlas; A. Devoto, aros con esmeraldas y brillantes; A. Roca, prendedor de brillantes; J. B. Iturraspe, prendedor brillantes y perlas; J. R. de Civit, prendedor oro y brillantes; F. P. Bollini, dos jarrones de Saxe; Srtas. de Catán, prendedor brillantes y zafiros; L. Sauze (hijo), prendedor oro y brillantes; Comandante Espora, un reloj oro y esmalte; Círculo

oro; A. Olmos, un abanico de carey, encajes y oro; R. A. de Tornquist, un abanico de encajes; G. C. Torres, prendedor esmalte y brillantes; J. C. Varela (hijo) y señora, prendedor esmalte y brillantes; V. Cabral, una cruz oro y brillantes; A. Casares y señora, una cruz brillantes y perlas; M. G. Morel, una cruz oro y perlas; M. F. de la Torre Urizar, una peineta carey y brillantes; J. Ocampo, un juego de cucharas de té oro; N. Quirno

Fot. de CARAS Y CARETAS, *obtenida con la lámpara* Eclair *durante la ceremonia.*

Costa, un juego de tocador cristal y oro; marquesa Malaspina, reloj bronce y ónix, monseñor Espinosa, un crucifijo marfil; E. F. de Juárez Celman, pulsera esmalte y brillantes; E. Castex, cadena oro, broche de esmalte y perlas; A. C. de Funes, prendedor de esmalte y brillantes; J. Martínez y señora, anillo brillantes y rubí; A. Ocampo, anillo zafiros y brillantes; un pobre carpintero, crucifijo de marfil; A. Alkain, abanico carey y encajes; F. Perrone, candelabros y reloj porcelana y bronce; R. Blanco, un anillo brillantes y zafiros; A. Roca y señora, anillo perlas y brillantes; E. D. de Funes, un rosario oro y amatista; M. Marcó, peinetón de carey y brillantes; señoritas de Marcó, peinetas de carey y oro; general R. Roca, peineta carey y brillantes; A. N. de Lumb, una bolsa de mallas de oro; ministro Yofre, una sombrilla encajes y oro M. Roca y señora, un pañuelo de encajes y un anillo de brillantes y perlas; J. M. de Castex, bombonera de oro; M. J. Moreno, una pintura de Andrés del Sarto; J. Martínez, un alfiler de sombrero, de oro; E. de Bary, alfiler de sombrero de oro y brillantes; E. L. de Shoo, un alfiler de sombrero de oro y perlas; F. R. de Shoo, un alfiler de sombrero, de oro y brillantes; M. E. Sánchez, frascos para sales de oro y piedras finas; ministro de España, Arellano, un adorno de Saxe; N. A. Avellaneda y señora, una lámpara de bronce Watson y un jarro de plata; P. Cernadas, jarrones de plata; ministro Magnasco, reloj y candelabros de bronce; V. Nicodemo, un juego de floreros de plata; G. Ramírez, ministro oriental, una cartera esmalte; presidente de la república francesa, un par de jarrones de porcelana de Sévres, estilo Pompadour; M. García Fernández, prendedor de perlas y brillantes negros; A. E. Bullrich, horquillas de oro y brillantes; R. Ocampo y señora, prendedor de esmalte y brillante; coronel González, cadena con hebilla de oro esmaltada y brillantes; G. Ramírez Chain y señora, una sombrilla de marfil, J. O. de Bullrich, frascos cristal y oro; E. G. Mérou y señora, frasco de sales de cristal y oro; J. A. Peña, licorera cristal y plata; F. O. de Ocampo, un hermoso espejo de bronce; F. Seeber y señora, floreros cristal; A. Unzué de Alzaga, un par floreros; M. R. Castex (hijo), dos jarrones, y M. L. Kier, una bombonera.

La salida del Templo



Salón de la casa del general Roca, con algunos de los regalos ofrecidos á los novios

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Esta iglesia, la primera que ha querido remozarse, reconstruyendo su fachada y decorando su interior, se presentó con nuevo aspecto á los ojos de los fieles y de los curiosos el miércoles último.

La arquitectura ha sido modificada en el sentido de darle un sello clásico, de acuerdo con el estilo que predomina en el interior.

Todo el exterior ha sido recubierto con piedra artificial, y el zócalo del frente es de granito pulimentado.

En el tímpano ó triángulo del frontispicio encierra un alto relieve que representa el acto en que el general Belgrano deposita su bastón de mando en manos de Nuestra Señora de la Merced, después de la batalla de Tucumán. En los nichos del mismo frontispicio se han colocado dos estatuas, que representan los ángeles custodios de la República, de pie, en actitud de elevar al cielo la plegaria que figura en sus manos, escrita con letras de oro: «Este pueblo, Señor, confía en Vos: salvad, ¡oh Dios clemente! á vuestro pueblo.»

La impresión causada en los que conocían al templo antes de ser reformado, ha sido bien diversa. Para unos la flamante fachada, al igual de otras que abundan por ahí, realiza el ideal del cosmopolitismo arquitectónico, correspondiente al que reina en nuestra mezclada población. Esa mezcla de todos los estilos, formando uno singularmente barroco, da un sello de originalidad al templo de la Merced. Segun otros se comete una verdadera herejía artística con semejantes renovaciones. Dicen los tales que lo único *típico que nos quedaba en Buenos* Aires, eran las iglesias. Y añaden que, además de su valor histórico como recuerdo de otras épocas y otros gustos, tenían el mérito de conservar un poco de carácter á nuestra ciudad, la que, al paso que lleva, va á convertirse en un museo de construcciones de repostería.



La nueva fachada de la Merced

A la bendición de las obras acudieron las niñas de las escuelas católicas de la parroquia, las corporaciones religiosas y un gran número de distinguidas familias de esta capital.

Monseñor Espinosa, con mitra y báculo, bendijo el centro y los costados laterales del templo, á lo que siguió el discurso de Mons. Romero.

Habló el distinguido orador refiriéndose á la ornamentación de las iglesias y tuvo frases de elogio, en lo que á la de la Merced se refiere, para el canónigo Rassore, á quien tantos desvelos y actividad ha costado la terminación de las obras que se acababan de bendecir. Hizo alusión después al alto relieve que en el triángulo del templo representa la conocida escena histórica del general Belgrano colocando su bastón de mando en manos de la imagen de Nuestra Señora de la Merced, después de la batalla de Tucumán.

Terminóse la fiesta religiosa con un *Tedeum*, entonado por monseñor Espinosa, pasando después gran parte de la concurrencia á felicitar al canónigo Rassore.



En el acto de la bendición

Fot. de Caras y Caretas.

TEATRO DE LA VICTORIA

LA COMPAÑÍA DRAMÁTICA TINA DI LORENZO-ANDÓ



EL VIAJE DE LA SARMIENTO

EN EL JAPÓN Y EN VENECIA

Cuando podamos conocer las impresiones experimentadas por los oficiales y guardiamarinas de la «Sarmiento» consignadas en el periódico redactado é impreso á bordo de dicho barco-escuela, apreciaremos debidamente toda la importancia que su viaje de circunnavegación representa, no sólo por su importancia desde el punto de vista náutico y político, sino desde el psicológico. Ha de ser, en efecto, interesante en grado sumo sorprender el sentimiento despertado en el espíritu de los



Guardiamarinas Jorge Campos Urquiza y Pedro Coral, tomando té en el «Arcadia» de Shangai

y la bebida equivalente que se use por aquellas latitudes. Y les vemos también en Hong-Kong paseándose en palanquín, buscando entre los viandantes alguna «madame Crisantheme» ó algún marido japonés, pintor de cigüeñas, como el de que habla Pierre Lotti. Nos tememos, sin embargo, que nuestros connacionales, hayan encontrado aquello muy cambiado, y que en el periódico que escribían se hayan visto obligados á desmentir un poco al citado novelista francés.

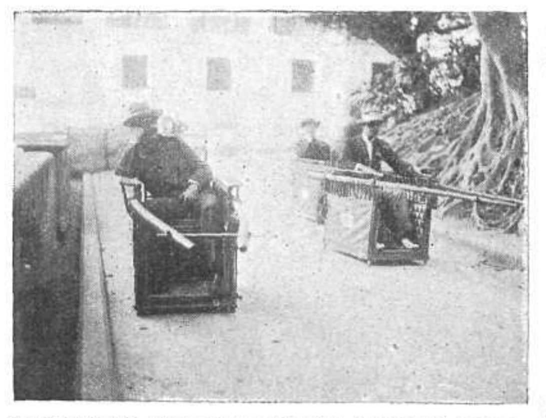
Otra fotografía nos



Guardiamarinas Jorge Campos Urquiza, Edmundo Colombres y Federico Guerrico en la plaza de San Marcos de Venecia

marinos argentinos, por la contemplación sucesiva de pueblos, costumbres y espectáculos desemejantes, tales como los que pueden ofrecer el pueblo japonés, semidesconocido ayer, y la poética Venecia, desflorada por la pluma y el pincel de artistas y aficionados.

Las fotografías que reproducen los adjuntos grabados, nos presentan á nuestros compatriotas en la tierra del Mikado y en la nación madre del mundo latino. Les vemos en el café de la Arcadia de Shangai, donde podrían hacer comparaciones entre el «guindao» de nuestros pagos



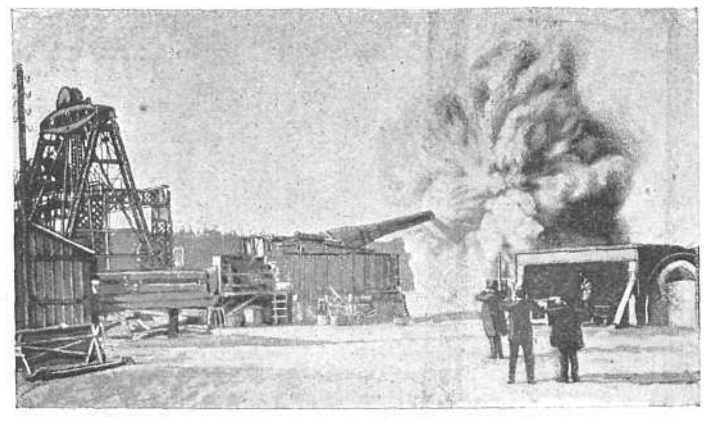
Guardiamarinas Jorge Campos Urquiza, José María Sobral y José María Oyuela, en Hong-Kong, subidos en palanquines

vuelve á presentar á los marinos de la «Sarmiento» en la plaza de San Marcos de Venecia. Aquí suponemos que no habrán sufrido ninguna desilusión. Todo debe estar como hace algunos centenares de años: las mismas venecianas de cabellos con reflejos áureos, las mismas palomas de la artística iglesia, los mismos canales de aguas serenas, destellando al sol en algunos puntos y sombrías en otros; solamente habrá estropeado un poco el conjunto del cuadro la presencia de algunos vaporcitos sustituyendo á las góndolas.

LA COMISIÓN ARGENTINA EN EL POLÍGONO DE MEPPEN

La comisión que preside el coronel Richieri, encargada de la adquisición del material de artillería en la fábrica de Krupp, se halla muy adelantada en el cumplimiento de su cometido, habiendo podido asistir ya al ensayo definitivo de algunas piezas.

En el polígono de Meppen, la referida comisión asistió, soportando la temperatura de 18 grados bajo cero, á las pruebas de un cañón de calibre 24 cm. El peso del proyectil era de 215 kilogramos, con carga de 7 k. y 40 gr. de pólvora, y su velocidad de 600 metros por segundo, consiguiendo un alcance de 25 kilómetros.



Disparo de un cañón de 24 cm.

El ensayo confirmó prácticamente lo calculado en teoría, cumpliéndose en un todo los resultados previstos.

La visita del coronel Richeri al polígono de Meppen, y su presencia en los ensayos de las piezas, ha de impedir que sean aceptados por nuestro gobierno cañones y armamento que luego en el uso presentan diferentes defectos, lo que obliga, como ya ha ocurrido en otras ocasiones, á remitirlos nuevamente á la fábrica de donde proceden, para que sean reformados.

Como recuerdo de los experimentos realizados y de la presencia de la comisión argentina en el polígono de Meppen, los visitantes, sin arredrarse por lo bajo de la temperatura, fueron fotografiados en grupo al aire libre. En el grabado que en esta página aparece, y en el referido grupo figuran: el mayor don Luis E. Vicau, el teniente señor Schulz, el teniente coronel señor Angel P. Allaria, el ingeniero señor Schoeller, el señor Rauquen, el teniente señor Silvestre Joly, el señor Bergmann, el ingeniero señor Hohmann, el señor Julián Paso Viola, el señor Magnoni, el coronel señor G. Prudente, el señor Karbaun, el teniente coronel señor Ramón Jones, el revisor señor Schwenk, el coronel señor Pablo Richeri, el teniente coronel señor Juan J. Duclós, el teniente señor Manuel Belgrano, el mayor señor Lenné, el señor Brache, el ingeniero señor Knoch, el señor Schenck, el ingeniero señor Rutkowski, el teniente señor Severo Toranzo, el mayor señor Tomás Vallée, el señor Grünwellen y el señor Federico Hoyer.



Los argentinos y alemanes concurrentes á las pruebas



Preparando un asado á la criolla, con 18° bajo cero

LA VICTORIA REGIA EN BUENOS AIRES



El grabado que ofrecemos presenta el nenúfar gigantesco que el Africa cuenta entre su flora acuática como una peculiaridad y que en nuestro país abunda en la región subtropical, conocido con el nombre guaraní de Irupé.

Este ejemplar cuenta unos cinco años de vida y fué traído del Chaco, cerca de la desembocadura del Pilcomayo.

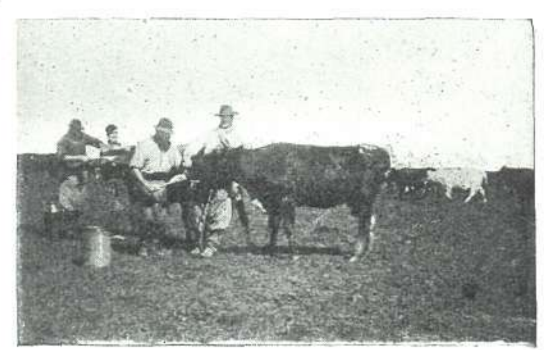
Las hojas de un metro de diámetro son allí vulgares y soportan el peso de las grandes aves acuáticas que se detienen sobre ellas á fin de hacer su provisión de peces.

Las flores son de un hermoso color blanco-rosado y hacen un maravilloso efecto.

En el camino del Paraguay se ven cuadras enteras de playa cubiertas con la Victoria Regia, que inmoviliza las aguas y permite á la tierra ir poco á poco haciendo la conquista del río.

LA FIEBRE AFTOSA





Curando vacas enfermas en los campos de Gándara



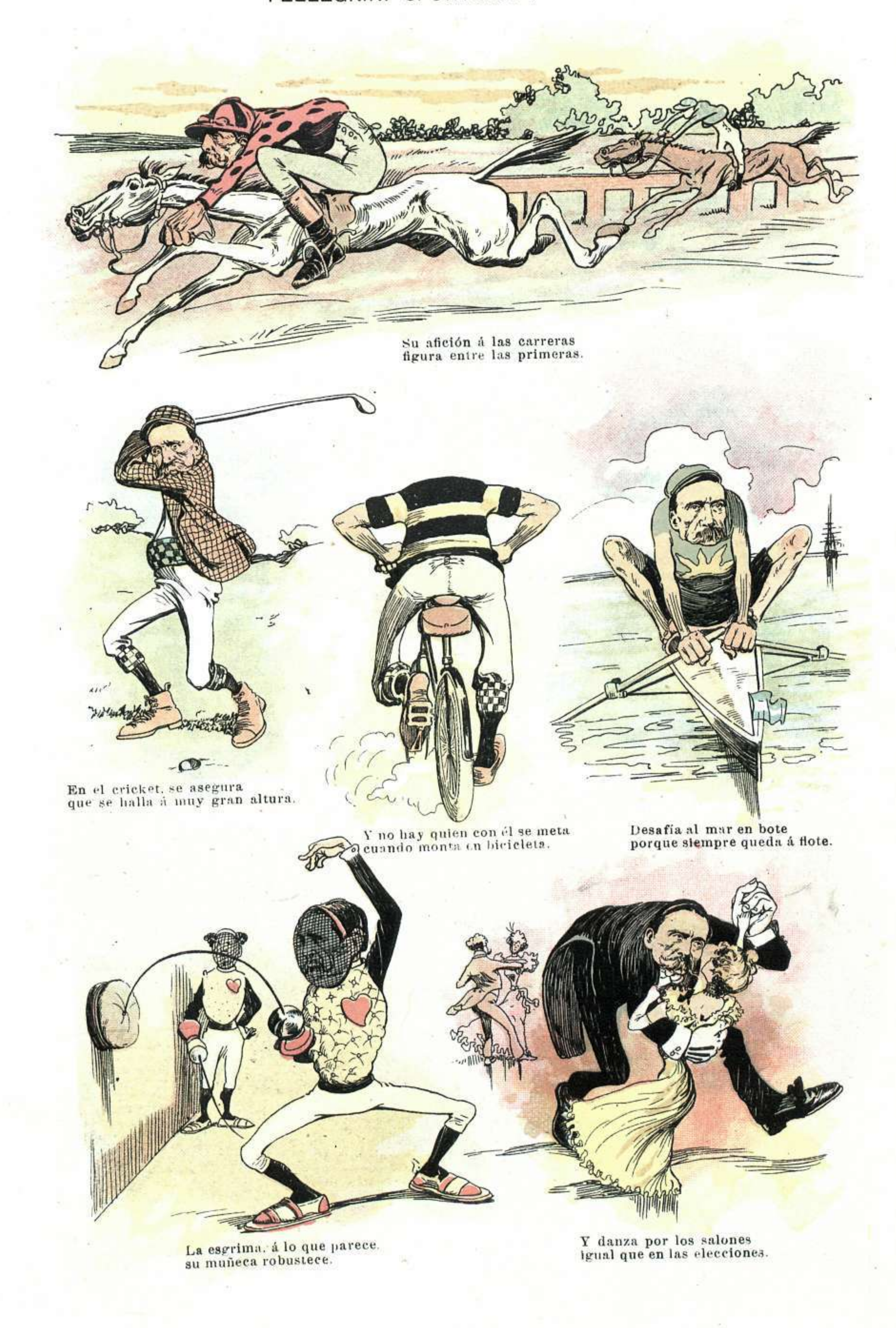


Inyección de formol á una vaca moribunda



Veterinarios y peones

PELLEGRINI-SPORTSMAN, POR GIMÉNEZ



Su afición á las carreras
figura entre las primeras.

En el cricket, se asegura
que se halla á muy gran altura.

Y no hay quien con él se meta
cuando monta en bicicleta.

Desafía al mar en bote
porque siempre queda á flote.

La esgrima, á lo que parece,
su muñeca robustece.

Y danza por los salones
igual que en las elecciones.

COMO VÍBORA QUE HA PERDIDO LA PONZOÑA

Zumbaban las chicharras en el talar vecino y pasaban hacia el monte, silenciosas, las bandadas de cardenales y jilgueros, que el sol ahuyentaba de la llanura, cuando la vieja guaycurú, que decía recordar al cacique Picairué—el primer indio de su tribu que vió un hombre blanco, razón por la cual los entendidos en edad de indígenas le atribuían por lo menos siglo y cuarto—comenzó el extraño relato que me tuvo encantado hasta la hora en que las sombras vinieron con su cortejo de jejenes y de mosquitos.

—Yo no entiendo el lenguaje de los animales, pero la finada mamita lo entendía y me enseñó muchas cosas que no he olvidado nunca. Los pájaros y los bichos del campo conversaban como nosotros, según ella, y se contaban las cosas que les sucedían, por lo general tan extraordinarias como divertidas.

—Soy curioso, viejita..! Cuénteme algo de lo que sepa.

—Mire, señor... no tenga curiosidad y será feliz. Esto se lo repite siempre la tijereta á su prima la golondrina, que hasta se mete en los ranchos para averiguar lo que no le importa... pero es sermón perdido, porque en esta vida cada uno hace lo que el cuerpo le pide y no lo que debe hacer.

Y luego entró á relatarme el extraño poema indígena, de que es apenas una estrofa la presente narración.

Hallándose una siesta con su mamita, ocultas entre las ramas flexibles de un sarandí que se mojaba en el arroyo, esperando el paso de alguna tararira dormilona que llevara remolcando la corriente, vino un ocó á posarse en un albardón, al lado de una garza mora que miraba el agua como encantada.

—Mire, hija, dijo la madre, ¿ve ese ocó?... *Bueno!... Atienda como* habla con su amiga la garza — porque ha de saber que esos dos pájaros aborrecen á la víbora, que habita entre el malezal costero y que viajando de mata en mata devora las nidadas de las aves del agua y que el odio liga tanto como el cariño... Oye los rezongos del ocó?... Le reprocha á la garza que esté con el buche vacío habiendo á mano tanto caracolito lindo, y ella le responde que las penas que la afligen le quitan el apetito.

Además del conocido y comentado robo de su fortuna por el martín-pescador y el biguá, escondida, según su opinión, debajo del agua, motivo por el cual ella recorre las orillas de los arroyos y lagunas, tratando de recuperarla, una víbora le ha comido la nidada defraudando todas sus esperanzas.

—¿Quién sabe si habrá sido la víbora, comadre? La otra tarde al irme para casa, hallé dos zorros jovencitos que venían saltando de albardón en albardón y como usted siempre anda como dormida, tal vez anidó en lo seco y la han aprovechado...

—Vea, amigo ocó, yo seré todo lo que quiera, pero como buena madre no le tengo envidia á nadie... Mi nido estaba casi boyando y además los zorros rompen los huevos para comerlos, mientras que esa canalla deja las cáscaras enteras y apenas picaditas...

—Chit!... Silencio!... Siento un ruidito sospechoso... ¿no oye?... Mire, allí está junto á aquella mata de rama negra y se está aprontando para bañarse... Es un coral, comadre...! Vea. En cuanto deje el veneno, yo se la asusto y si cae al agua usted la levanta!

Y á poco vimos nosotras una hermosa víbora manchada de rojo y blanco, que, envolviéndose de rama en rama, avanzaba cautelosa hacia el agua, alzando de vez en cuando su cabeza chata como una plancha vista de punta.

La garza se alzó penosamente en el aire y luego que sus alas vencieron la pereza orgánica, lanzó el ocó su grito de guerra, — que hace encerrar á los caracoles entre sus casas movibles y temblar á las mojarras huyendo seguidas de su muchachada inquieta hacia las aguas profundas — y simultáneamente oímos el chicotazo de la víbora al caer al arroyo.

La garza, luego de divisar á su enemiga, que haciendo un zig-zag con su cuerpo flexible, intentaba ocultarse diligente en un remanso donde se hamacaban nenúfares y achiras, describió un gran círculo y, rápida como el pensamiento, cayó sobre ella haciendo presa en el fino cuello tornasolado, inmovilizando la cabeza agresiva y tendió el vuelo majestuoso llevando en el pico acerado, como un trofeo, al mísero reptil, que se retorcía impotente y envolvía entre sus anillos multicolores, que brillaban como si fueran de fuego, el largo pescuezo escueto del ave cazadora.

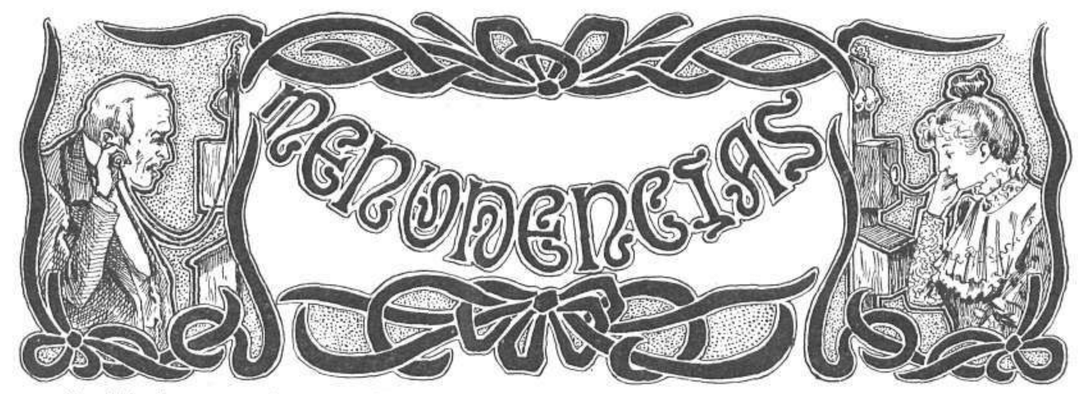
Y no quedó mata de paja, albardón ni arbolito de donde no asomaran cabezas azoradas á contemplar la lucha interesante, y hasta los ratones y los sapos, asomados á las puertas de sus cuevas, siguieron emocionados las peripecias de la larga agonía del ofidio, que, luego de asfixiado, pasó al buche del implacable vencedor.

—Y diga, mamita, ¿no la picará á la pobre garza?

—No, hija, dijo mi madre; la víbora nunca entra al agua llevando su veneno, que es una bolsita blanca que tiene entre los colmillos. Cuando se va á bañar busca alguna hoja de camalote ó alguna flor de paja y la cuelga en ella. Los guerreros buscan esas bolsitas y mojan en una agüita que tienen, las puntas de sus flechas de combate. Cuando la víbora sale del agua, comienza á buscar su veneno y al no encontrarlo corre de un lado para otro desesperada y al fin se mata á golpes al verse inerme. Por esto es que se dice de la persona que anda inquieta y atribulada, que parece víbora que ha perdido la ponzoña!

FRAY MOCHO.

Dibujos de Cao y de Mayol.



También de nuestro número pasado
el Correo ha perdido
ó irregularizado
algunos ejemplares; lo que, unido
á lo que ya tenemos denunciado
sobre este asunto, probará á la gente
con claridad pasmosa
que al Correo actualmente
se le puede ganar á cualquier cosa,
menos á consecuente.

✻

En Mendoza se habla de un posible conflicto entre dicha provincia y la de San Juan, por asuntos de jurisdicción territorial.

Tememos que el conflicto no se arregle fácilmente.

Pues los que á arreglarlo vayan,
cuando se hallen en la zona
que está actualmente en litigio,
creemos que tendrán poca
serenidad. ¿Quién la tiene
entre San Juan y Mendoza?

✻

El presidente de la república oriental sueña con revoluciones, y obliga á que el estado mayor visite de continuo los cuarteles para contener cualquier movimiento de rebelión que en ellos se pudiese notar. Ultimamente el coronel don Antonio Márquez visitó, con el referido objeto, el batallón 4.º de cazadores, comandado por el coronel Pollo.

¿Cómo puede caberle en el meollo
a Cuestas tan extraña anomalía?
¿Es que acaso algún día
teme que el gallo le levante Pollo?

✻

Dice *Le Matin*, de París, con fecha 29 de Marzo último: «Ayer se vendió en el *Hotel de Ventas*, de la calle Drouot, un autógrafo del Presidente del Uruguay, *doctor* (sic) *Cuestas*, por la cantidad de 2 francos 50 céntimos».

¡Qué gangas encuentran los franceses! A los orientales les cuestan mucho más caros!...

FRASE HECHA

FISICA

El jueves último me zambullí
en un tranvía, y en Tacuarí
dos ó tres veces descarrilé....
— Señor de Bullrich, ¿lo entiende usté?...
Dentro del coche, ¡ válgame Dios !
iban lo menos cuarenta y dos,
y *sólo* caben los que yo sé...
— Señor de Bullrich, ya lo oye usté!...

✻

Aviso que leemos en un colega:

«Francés recién llegado. Se ofrece para dar lecciones de su idioma. Altas referencias. Avenida de Mayo núm... 5.º piso».

Realmente, más altas no pueden estar.

✻

Varios colegas censuran con enojo la solicitud de la Sociedad Rural Argentina en la que ésta pide que, con motivo de la fiebre aftosa, se prohiba la exportación de animales en pie.

Los colegas enojados
se enfadan inútilmente,
pues podrán, más sosegados,
exclamar:
— Perfectamente.
¡Que los exporten sentados!

✻

Se anuncia una nueva forma de impuesto á los tabacos. Las cajas de cigarros de hoja estarán precintadas, y el que rompiere la banda-estampilla para enterarse de si dentro de las cajas hay tabaco ó pasas de higo, pagará una multa.

Los antiguos impuestos, es sabido,
tenían al comercio enflaquecido:
se modifican hoy tales excesos...
y á fuer de gordo se le ven los huesos!

✻

—El señor Félix Outes, que ha merecido elogios por trabajos de la misma índole, ha publicado un nuevo estudio sobre los indios querandíes, titulado: «Confirmación de un dato histórico».



Pirigundio.—Buenos Aires.—Ha tomado usted el camino que más derechamente conduce al manicomio.

C. M.—Buenos Aires.—¡Qué esperanza! Ni aunque nos diera mil pesos encima.

Reno. — Buenos Aires. —
De su nulidad, mi amigo,
pongo al cielo por testigo.

Antenor Justo.—Buenos Aires.—Se ha presentado ese contraste quinientas mil veces, aunque con más galana forma. Busque asuntos *nuevos* y sobre todo alegres, porque harto sufre uno con los propios.

F. B. de I. — Buenos Aires. — Desafiamos al que se atreva á leerlo sin quedarse dormido.

Saturnino Paganel.—Buenos Aires.—¿Y por qué hemos de pagar nosotros los disgustos que le da Marta?

Ma. K. B. O.—Buenos Aires.—Es copia.

O. de P. — Buenos Aires. — ¿ Quiere apostar dos pesos á que ni usted mismo sabe lo que dice su «Idilio Saturniano» ?

Ojellav.—Buenos Aires.—Y dice usted interrogando á los lectores: «¿No sabéis que vuestros primeros padres ofendieron á la *Vondad* Infinita?» — Sí, señor, lo sabemos, y que usted sigue ofendiendo á esa misma *Vondad* y á la ortografía.

F. Y.—Buenos Aires.—Usa usted un papel muy bueno, aunque no tanto como el que haría si publicásemos lo escrito en el papel.

Lustro. — Córdoba. — ¿ Cuántos días descansó después de escribir eso ?

G. R. C. — La Plata. — Es una idea muy linda, ataviada con ropa de atorrante.

Lucas Luco. Rosario.—*Pantomima* y *esquina* acordaron hace muchísimo tiempo no ser consonantes.

Orujo. — Mendoza. — Lo mejor de su artículo es el final, porque ya no se puede seguir leyendo.

Benito I.— Nogoyá.— Da pena verle perder el tiempo tan lastimosamente.

Caifás.—Saladas. — Cuando escriba usted otro artículo tan gracioso como ese, no nos lo envíe sin prepararnos para la hilaridad, porque son muy peligrosos los accesos de risa sufridos así, de sopetón.

A. Ll. — Sastre. —
¿Pero usted, vate, no presumía
que así debía
forzosamente de suceder,
y por ventura no comprendía
que, al ser *de Sastre* la poesía
sólo *desastre* podía ser?

Solución del número anterior. — *Proverbio:* Casa con dos puertas mala es de guardar.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS



El puente Alejandro III

ACTUALIDAD FRANCESA

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS

El mareorama

Ha pasado otra semana, y la guarnición de Mafeking continúa resistiéndose, rechazando los ataques de los sitiadores, soportando el hambre ó engañándola con pan de afrecho y sopa de mula; seis meses han transcurrido ya desde que empezó el sitio, y en todo ese tiempo, las tropas que libertaron á Kimberley y á Ladysmith no han podido prestar el menor auxilio al coronel Baden Powell y sus valerosos compañeros.



La columna que acude á socorrer á Mafeking acampada en Gaberones

La fuerza que más se ha acercado á Mafeking, como nuestros lectores saben por las explicaciones con que hemos publicado algunos grabados de los últimos números, es la columna con que salió de Rhodesia, poco después de haber comenzado la guerra, el coronel Plumer, jefe de la policía montada de aquel territorio; pero, á pesar de la persistencia con que han tratado de realizar su propósito,

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Mafeking—Una boda en pleno sitio

las tropas rhodesianas han tenido ya que retroceder varias veces desde las posiciones que habían ganado. Nuestro primer grabado de hoy representa el campamento de una de esas posiciones, recientemente recuperada por los boers.

En el segundo grabado se ve que, á pesar de los rigores del sitio y del constante peligro del bom-

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

bardeo, la existencia continúa en Mafeking su curso como en los días normales: esa boda de indígenas, el pintoresco cortejo en que los negros han sacado á relucir sus mejores trajes, indican que la vida triunfa de la muerte en todas partes y en todas circunstancias. Más de dos meses de duración tenía el sitio cuando se efectuó ese matrimonio; y el corresponsal que tomó la vista fotográfica que ha servido para nuestro grabado refiere que los desposados y sus amigos celebraron la boda en pleno bombardeo, como si el estruendo de los cañones fuera una música placentera.

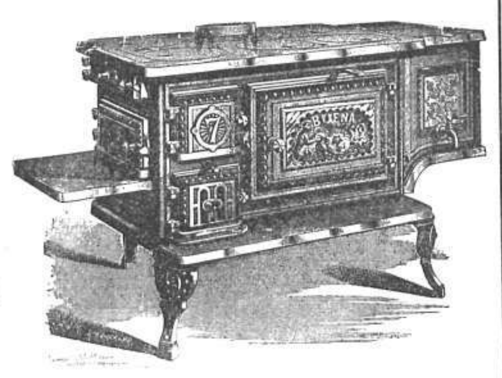


Jamestown (Santa Elena), adonde han sido conducidos Cronjé y sus compañeros

Muy distinto, á pesar de la ausencia de todo peligro, es el estado de espíritu de los boers que están prisioneros en Santa Elena, según telegrafiaba recientemente un corresponsal. El destierro es más amargo que el sitio, porque en éste la esperanza de la libertad compensa el sacrificio. El general Cronjé y sus compañeros, encerrados hoy en la isla cuya parte principal — Jamestown y el cerro de la Escalera — presentamos en el grabado que aparece en esta página, preferirían hallarse sitiados y combatiendo, á consumirse en el cautiverio, lejos de la patria.



« La Edna »



« La Buena »

LA PRENDA,

LA FAVORITA,
3 TAMAÑOS

LA EDNA,
3 TAMAÑOS

LA MONADA,
3 TAMAÑOS

LA BUENA,
3 TAMAÑOS

LA FAMILIA ARGENTINA

Cocinas Cassels

Dan satisfacción

PIDAN NUESTRO NUEVO

Catálogo Ilustrado

FLORIDA 220 - B. A.

LA CASERA,

EL UNCLE SAM,
2 MODELOS

LA DOMÉSTICA,
2 MODELOS

EL PROVEEDOR,
2 MODELOS

LA YORK,
4 MODELOS

NORTH-AMERICA

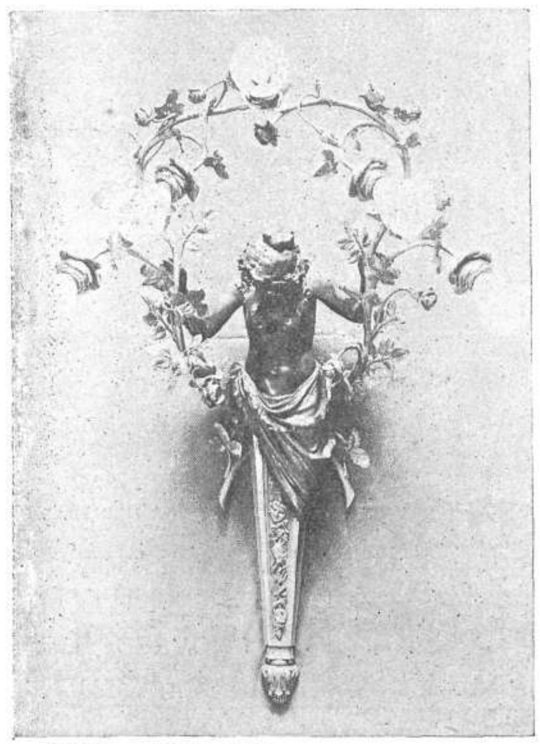
Pride of America

« La Favorita »



« La Familia Argentina »

LA PROGRESISTA
GRAN FÁBRICA DE ARTEFACTOS
PARA LUZ ELÈCTRICA Y GAS
de
AZARETTO HNOS



UNIÓN TELEFÓNICA 726, LOREA

Exposición: CUYO, esq. RÍO BAMBA
Buenos Aires

Avisamos el público que para la temporada del próximo invierno tenemos preparado un gran surtido de novedades en **ARAÑAS, BRAZOS, FAROLES**, etc. de estilo para Salones, Salas, Dormitorios, etc. etc.

IMPORTANTE.—Los artefactos para gas se transforman á electricidad. Reparaciones y renovación de colores.

AGENCIAS DE PUBLICACIONES

Santos B. Carbonell

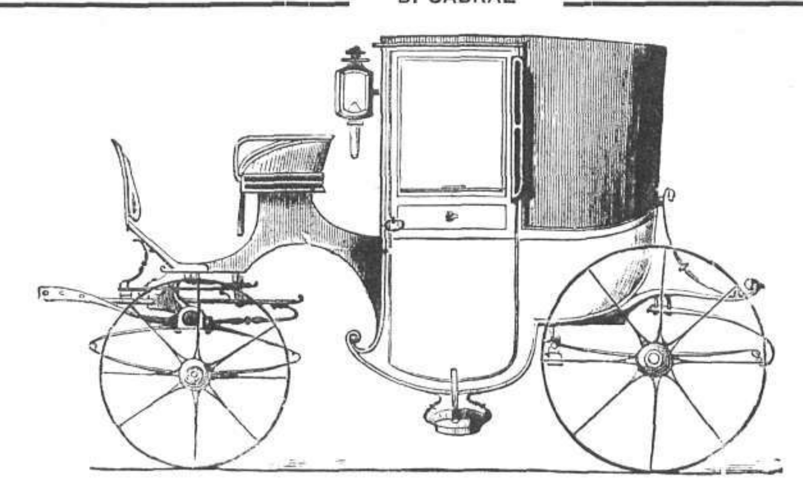
AGENTE GENERAL
DE
"CARAS Y CARETAS"

LA PLATA
CALLE 48, NÚM. 633



SE HACEN APARATOS
A GUSTO DEL INTERESADO

C. ARTAYETA CASTEX
ANTIGUA CASA DE B. CABRAL
1140, Calle Piedad, 1150



Empresa de Pompas Fúnebres y Carruajes de Paseo
Unión Telefónica 810 (Central) — Cooperativa 1017

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	»	5.00
Año	»	9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
APARECE LOS SÁBADOS
DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN
MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES
UNIÓN TELEFÓNICA 2816

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	»	6.00
Año	»	11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	1.80
Semestre	»	3.50
Año	»	6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO.—Octubre á Dbre. 1889

Encuadernación — Para los suscriptores	$	2.—
» » el público	»	2.50
Tapas — Para los suscriptores	»	1.80
» » el público	»	2.00

SEGUNDO TOMO.—Enero á Junio 1899

Encuadernación — Para los suscriptores	$	3.—
» » el público	»	3.50
Tapas — Para los suscriptores	»	2.—
» » el público	»	2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS ÇUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle S. Martín 281. *En Necochea:* JULIO PONCE.—ANTONIO VIGLIANI: *Corresponsal y agente viajero.*

Santarelli y Lobato
FÁBRICA DE CORONAS FÚNEBRES
Escritorio: MAIPÚ 33

Dr. KOLBE
PROFESOR SUPLENTE DE LA FACULTAD
Calle Cuyo 783

Partos, enfermedades de señoras y niños, especialmente, de 3 á 4. Domicilio: **Corrientes 2346**. Consultas de 7 á 8 y de 12 á 2. U. T. 229 (Once).

DOCTOR FERNANDO ALVAREZ. De regreso de su viaje á Europa, ha establecido su consultorio de enfermedades del corazón y pulmones, en la calle **Cangallo 1019, esq. á Artes.** Consultas de 1 á 4 p. m.

DOCTOR ZOILO CANTON—Estudio: San Martín 186, salón núm. 1.

DOCTOR MARCELINO TORINO, abogado.—Domicilio: **Cuyo, 1707.** Estudio en el primer piso.



J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
Calle Moreno 990
Volvió de Europa después de haber estudiado los últimos adelantos de las escuelas dentarias de París y Londres.

DOCTOR DECOUD — Profesor de la Facultad de Medicina. Maipú. 436

SEÑORITA FANNY BLITZ
Primera dentista recibida en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires



Ha abierto su consultorio odontológico para señoras y niños en la
Calle Buen Orden, 88



Mejoramiento y conservación de la vista.
Anteojos y lentes con cristales especiales.
E. WAL, óptico especialista
468, CALLE ARTES, 468

Dr. Borgondo
De la Calle Artes 210 se mudó á
CUYO 1560
Afecciones venéreo-sifilíticas, gota militar é impotencia. Curación de la blenorragia aguda en dos días con el método exclusivo de Bacterioterapia anti-gonocóccica Allievo.
De 10 á 12 y de 3 ½ á 6 p. m.

Sevres, Saxe, Chine, porcelanas, bronce, mármol, marfil, terra-cota, abanico etc. se arregla á nuevo en el **TALLER ARTISTICO. Cuyo 406**, de

A. LEMOINE y A. LAIR
Inauguración del taller de la fábrica de toda clase de artículos de orfebrería. Premiado con medalla de plata en la Exposición Nacional de 1898.
Especialista en Decoración sobre Vernis Martin.

ASMA
Curación completa y rápida por un *nuevo tratamiento* recién llegado de Londres; resultado sorprendente desde el primer día de su uso.—Dirigirse personalmente á la clínica del Dr. J. Macksey, Artes 105, de 11 á 12 a. m. y de 3 á 5 p. m.

Maison Mercer
BAR Y RESTAURANT SOCIAL
TEA ROOMS PARA SEÑORAS
Especialidad en banquetes y servicio á domicilio para bodas, bautismos, soirées, etc.
ROSARIO DE SANTA FE
1127, Calle Córdoba, 1131
NOTA.—En cada paquete se recibe pescados, quesos y caracoles de Europa.

LA LITERARIA
— DE —
GEORGINO LINARES
Es la agencia de publicaciones que da más circulación á los diarios y periódicos y que presta mejor servicio

RECIBE SUSCRIPCIONES PARA CUALQUIER PUNTO DE LA REPÚBLICA

AGENTE GENERAL DE «CARAS Y CARETAS»
EN EL
Rosario de Santa Fe — Calle Córdoba 1141



D. C. Anderson
CALLE
MAIPU, 137
Buenos Aires
MÁQUINAS
SINGER

Milagrosa Pomada del Salvador
Cura las pecas, barros y erupciones. Precio del tarrito $ 3.50.

Ya no habrá más caspa
Esta misma casa acaba de recibir el JABON RUSO, dulce remedio para hacer desaparecer la caspa y detener la caida del cabello sin que este pierda su color, como suele acontecer con otros específicos. El jabón $ 5.00.—Unico introductor: M. Pumariño, Artes, 927.



NÚMERO SUELTO { En la capital. . . . . 20 centavos
Fuera de la capital 25 »